

das y acentuadas por Jaén.

En seguida don Alvaro decidió echar pelillos a la mar y crear una banda de música subvencionada por el Ayuntamiento, y con el carácter de Banda Municipal, nombrándose una comisión formada por Espadero, Andújar, Ambrosio Escribano e Isidoro López, para estudiarlo y consignándose ya de momento 4.000 pesetas del presupuesto adicional para compra de instrumentos y demás gastos. El 5 de mayo se aprobó el reglamento interior de la banda, nombrándose director a José Garrido, «persona de reconocida competencia y que ha desempeñado este cargo anteriormente».

Pero volvamos a nuestro relato y al espiguelo de los indicios culturales que como plantas silvestres del árido solar se ven florecer a distancia alguna que otra vez. En tanto como ya va publicado hay algunos de estos detalles y otros

que habrán de seguir, pero ahora queremos dejar consignados estos que hemos encontrado a nuestro paso.

Como matiz de las campañas cervantinas, merece consignarse la petición verbal hecha a Jaén por Pedro Castellanos para que le faciliten lo que haya en el archivo sobre la naturaleza de Miguel de Cervantes Saavedra, «pues trata de gestionar el derecho que a esta ciudad asiste para creer que nació aquí. Se tomó en consideración para buscar los antecedentes y facilitárselos».

Bien se ve que el peticionario y el concesionario iban igualmente descaminados. Todo fue así en este importante asunto.

El hermano Pedro, además, y Alvarez Guerra eran homónimos por lo de Castellanos, pero no parientes, aunque sí de similares temperamentos y rasgos quijoscos.

\*

\*

\*

## SUCEDIDOS

### ¡Qué salidas!

Una vez iba el tío Lorenzo Monda en su difícil y hermoso caballo y Enrique Manzanque, el de la botica, le preguntó, estando parados, si era noble y tenía buen paso. El hermano Lorenzo le contestó sentencioso y con aplomo:

—Voy más cómodo que en un sofá.

Hace muchos años, claro, pero a Enrique no se le ha olvidado y sigue asombrado de la exactitud de la frase para ensalzar el andar del caballo, porque la cama es ir tumbado y el sofá es estar sentado a placer, que es la manera más perfecta de ir sentado en la yegua.

Marcelo, el de Orejón, hablaba de un vecino de su mismo apellido y decía:

—No, no nos tocamos na, Julián iba andando y durmiendo y a ninguno de los tres los he visto de hacer na nunca.

Tampoco está mal expresada la vagancia de un tío que hasta andando va durmiendo.

### Biología práctica

Jesús Valencia, gran conocedor de la edad de las bestias, como buen mulero, dice de la especie humana que el diente miente, las arrugas dudan, las canas engañan, pero el arrastre de pies, síntoma de vejez es.